

XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán, 2007.

Prohibido obedecer. Una posible periodización del movimiento estudiantil trentino y su relación con los sectores populares de la ciudad en el trienio de las grandes revueltas (1966-1969).

Oliva, Antonio (UNR).

Cita:

Oliva, Antonio (UNR). (2007). *Prohibido obedecer. Una posible periodización del movimiento estudiantil trentino y su relación con los sectores populares de la ciudad en el trienio de las grandes revueltas (1966-1969)*. XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-108/852>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

XI° JORNADAS INTERESCUELAS/ DEPARTAMENTOS DE HISTORIA
Tucumán, 19 al 22 de Septiembre de 2007

Mesa Temática Abierta N° 92: “Encuadramiento de la juventud y políticas del tiempo libre en los regímenes europeos de entreguerras y de la segunda posguerra”

Coordinadores: Silvina Campo (Paris I Panthéon Sorbonne) silcampo@hotmail.com, Jorge Sgrazzutti (Humanidades y Artes-UNR, Centro de Estudios de Historia Europea/CEHE) jsgrazzu@yahoo.com

Título: “Prohibido obedecer. Una posible periodización del movimiento estudiantil trentino y su relación con los sectores populares de la ciudad en el trienio de las grandes revueltas (1966-1969)”.

Autor: Antonio Oliva: Prof. de historia graduado en la Carrera de Historia de la Fac. de Humanidades y Artes (UNR), Jefe de Trabajos prácticos en la cátedra Historia de Europa IV de la Carrera de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes (UNR). Domicilio: Bv. Oroño 2857, Rosario, Tel. 0341 4829738, Mail: otoliva@hotmail.com

Abstract

La ponencia nos ubica en los albores de las grandes manifestaciones obrero-estudiantiles que en Italia comienzan en la segunda mitad de la década del 60' y se extienden por más de una década con características particulares de flujo y reflujo según los momentos.

El caso del movimiento estudiantil trentino, a pesar de ser uno de los pioneros y más originales, a sido poco estudiado, al quedar opacado con los procesos posteriores ocurridos ya en el momento álgido de la lucha obrero estudiantil desde mayo del 68 hasta el invierno de 1969 con las tomas de fábricas en las grandes ciudades del norte de la península.

Para plantear las originalidades de dicho movimiento deberemos recorrer brevemente las características socio culturales del estudiantado trentino de la época y su inserción en una ciudad de impronta abrumadoramente católica. Este choque cultural, verificado sobre todo en la práctica militante de los alumnos del ISSS (Istituto Superiore di Studi Sociali) signa las características del movimiento en sus bases ideológico políticas y establece los límites de una posible periodización cuyas características van pasando lentamente de reivindicaciones puramente universitarias en 1966 a la coordinación las luchas fabriles y la consigna de “poder estudiantil” desde mayo de 1968.

Título: “Prohibido obedecer. Una posible periodización del movimiento estudiantil trentino y su relación con los sectores populares de la ciudad en el trienio de las grandes revueltas (1966-1969)”.

La ciudad de Trento está situada en la región italiana del Alto-Adige o Trentino, es la capital regional y en la actualidad tiene 110.142 habitantes. En el momento de nuestra historia contaba con 70.000 habitantes. La ciudad es famosa por haber sido sede del Concilio Ecuménico de la Iglesia Católica en los años 1545 y 1563, que señaló el comienzo de la reacción católica contra la Reforma luterana conocida como la “Contrarreforma”.

Ciudad de raigambre ideológica predominantemente católica, fue uno de los centros religiosos italianos por excelencia durante toda la edad moderna, situación que se mantuvo hasta la Segunda Guerra Mundial. A su vez, en la segunda mitad del siglo XX, luego de instalada la República Italiana, Trento fue uno de los centros donde la Democracia Cristiana obtuvo siempre un gran caudal de votos, llegando, en ciertas oportunidades, a rondar el 50% de las preferencias del electorado.¹

Un país gobernado por la centroizquierda

En el marco de la política nacional, el cuarto gobierno Fanfani de la Democracia Cristiana (DC), nacido en el inicio de 1962, se consolida gracias a la abstención en el colegio electoral del Partido Socialista Italiano (PSI) y marca el inicio de la era de la centroizquierda, o sea de la alianza entre DC y PSI.² Fanfani permanece en el cargo poco más de un año, hasta las elecciones de junio de 1963, pero realiza algunas reformas importantes para los socialistas, y centrales para la política global de la centroizquierda. En 1962 es instituida una comisión para la programación económica y en diciembre es nacionalizada la industria de la energía eléctrica con el nacimiento de la Enel. Al inicio del año siguiente, son adoptadas las medidas para la reforma universitaria y la escuela media, con la realización de la enseñanza media única y la extensión a los 14 años de la escolaridad obligatoria. Sin embargo, no serán realizados el “Plan Verde” para la agricultura y el reordenamiento de la administración política italiana en estructuras regionales, previstas en la Constitución, las cuales representaban otras de las medidas cardinales de la nueva alianza³.

En la vigilia de las elecciones del 63’, el impulso reformista de la centroizquierda ya había perdido cierto vigor, inmersa en un período de crisis económica caracterizado por la escalada inflacionaria. El resultado electoral, aunque favorable, muestra el retroceso y la debilidad de

¹ Para la década del 60’, que es el período que nos ocupa, las elecciones regionales para Presidente y Consejeros para el Consejo de la Provincia de Trento, marcan un lento retroceso de la Democracia Cristiana en las distintas elecciones, pero siempre dirigiendo la provincia: 1960: 40,96 %; 1964: 36,64 %; 1968: 37,09 %. Ver: *ISTAT, Banci de Dati Elettorali, Regione Trentino-Alto Adige*, Trento, 2006. Desde 1960 hasta 1973 el Presidente de la Provincia Trento-Alto Adige fue el democristiano Bruno Kessler, del cual hablaremos más adelante.

² La bibliografía sobre el período republicano y en especial, los intentos reformistas de la centroizquierda, es abundante. Las bases de periodización, más allá de los aspectos políticos que marcan el signo de los distintos gobiernos, se encuentran básicamente en Paul Ginsborg, *L’Italia dal dopoguerra ad oggi*, 2 vol., Turín, Einaudi, 1989, 1ª vol. Pags. 304-344; hay anotaciones interesantes en Giampiero Carocci, *Storia dell’Italia dall’unità a oggi*, Milán, Feltrinelli, 1975, Pags. 230-242 y Silvio Lanaro, *Storia dell’Italia repubblicana*, Venezia, Marsilio, 1992, Pags. 190-195. Para una lúcida intervención del papel de la Democracia Cristiana en el sistema político italiano de la segunda posguerra, véase Mario Caciagli, “¿Condenada a gobernar? La Democracia Cristiana en el sistema político italiano”, en *Working Papers, N° 41*, Barcelona, 1991, ver también, Mario Caciagli, “Il resistibile declino della Democracia Cristiana”, en Giovanni Pasquino (comp.) *El sistema político italiano*, Bari-Roma, Laterza, 1985, Pgs 101-128

³ Paul Ginsborg, *L’Italia dal dopoguerra ad oggi*, 2 vol., Torino, Einaudi, 1989, 1ª vol. Pgs. 304 y ss.

la alianza: el partido católico retrocede frente al Partido Liberal Italiano (PLI) (importante opositor a la reforma por izquierda) y el Partido Socialista de Italia (PSDI), mientras que crece el Partido Comunista Italiano (PCI) en detrimento del PSI.⁴

En esta oportunidad, los socialistas entran directamente a formar gobierno hacia fin de año, cuando, luego de la gestión momentánea de Leone, el democristiano Aldo Moro da vida al primer gobierno de sus tres consecutivos, donde participan todos los agrupamientos políticos de la centroizquierda (DC, Partido Republicano Italiano, PSDI y PSI). El programa originario de reformas que había permanecido incompleto, es relanzado, pero la coalición se enfrenta con enormes imposibilidades. La crisis económica⁵ frena las reformas más costosas y Moro debe enfrentar las presiones de los grandes potentados de la construcción, de las finanzas y del *lobby* agrario, favorables a la conservación del *status quo*.

En 1966 el PSI y el PSDI se fusionan, dando vida al Partido Socialista Unificado (PSU). EL PCI, luego de la muerte de Togliatti en 1964, al cual le sucede en el liderazgo Luigi Longo, permanece aislado e inmóvil. Dos años después, las elecciones de 1968 decretarán el fracaso del PSU. El 2 de junio de 1969, los dos aparatos del socialismo se divorcian nuevamente y participarán por separado en el diagrama gubernamental armado por la Democracia Cristiana. Al mismo tiempo, se suceden gobiernos de transición conducidos por Leone y Rumor, pero la carga innovadora de la centroizquierda se ha agotado inexorablemente, mientras que en el seno de la sociedad, aumentan las tensiones agravadas por la existencia de planes de desestabilización y de golpes de estado (como por ejemplo el Plan “Solo” de Di Lorenzo)⁶. Es en este contexto de crisis de la centroizquierda, cuando la revuelta obrero-estudiantil llega a su punto más álgido.

Los avatares de una reforma para la educación superior

Precisamente, en este conjunto de intentos de generar políticas que llevaran al sistema político italiano a una estructura más moderna, acorde con el “milagro económico” que desde la década del 50’ se venía produciendo de la mano de la industria petroquímica y automotriz; las medidas educativas del segundo gobierno de Moro consistieron en un plan para la educación superior italiana, que será el centro de las disputas del 68’, tanto en las Universidades, como en el Parlamento. La “reforma o plan Gui”, expresada en el decreto N° 2.314 del poder

⁴ Aurelio Lepre, *Storia della prima Repubblica - L'Italia dal 1945 al 1998*, Bologna, Il Mulino, 1999, Pags. 301-304.

⁵ Sobre los límites políticos impuestos a los gobiernos reformistas de Aldo Moro por la escalada inflacionaria, ver Silvio Lanaro, *Storia dell'Italia repubblicana*, Venezia, Marsilio, 1992, Págs. 190-192 y Paul Ginsborg, *L'Italia dal dopoguerra ad oggi*, op. Cit., Págs 307-306.

⁶ Paul Ginsborg, *L'Italia dal dopoguerra ad oggi*, Pags 333 y ss.

ejecutivo, llevaba el nombre del ministro de instrucción pública del segundo gobierno de Moro, Luigi Gui, un democristiano que venía ocupando cargos ministeriales en los gobiernos de coalición desde 1963 y adscribía a la energía “modernista” y productivista de la centroizquierda en el plano educativo⁷. La reforma Gui era producto, a su vez, de los informes de la comisión parlamentaria Ermini, creada en los albores de la coalición y sus informes de la situación educativa, laboral e institucional de las universidades e institutos de escuela media, contribuyeron a generar las adaptaciones propuestas por el plan. Se podría decir, a grandes rasgos, que el plan Gui intentaba pasar de una instrucción superior hegemonizada por una formación humanista, espiritualista, ultra centralizada y elitista, invariada desde la reforma fascista de Gentile de 1935, en donde los institutos universitarios permanecían en mano de los “barones-profesores” del conocimiento vinculados a las prebendas estatales, a otra, donde la perspectiva era una universidad de masas, traccionada por el desarrollo tecnológico y científico y en estrecha vinculación con el neocapitalismo industrializado de posguerra, cuyo centro era la fábrica de producción a gran escala, con su cadena de montaje y su organización científica del trabajo⁸. Concretamente, el proyecto de ley del ministro Gui proponía la desarticulación del viejo organigrama semifeudal de cátedras en cada carrera, reemplazándolo por una estructura departamental que se pretendía interdisciplinaria, en consonancia con reformas que tenían escala europea; a su vez, se proponía la implantación de tres niveles de titulación: la diplomatura de grado, la tesis de licenciatura y el doctorado de investigación, intentando que la evaluación del proceso quedara en manos de las universidades y no del ministerio. En cuanto a la carga laboral docente se introducía un moderato régimen de tiempo completo para los cargos más altos y se liberaban algunos cargos anacrónicos de docentes privilegiados, agregando horas de trabajo para la formación didáctica⁹. Pero tal vez, el punto más importante era la permisibilidad que se le otorgaba a los estudiantes de las escuelas técnicas para ingresar a los estudios terciarios en carreras de ciencias sociales. Este último punto es nodal para entender la masividad con que la Universidad de Estudios Sociales de Trento se encontró en poco menos de cinco años. La reforma, tanto en el Parlamento, como en

⁷ Sobre la vida y obra de Luigi Gui y sus intentos de reforma en el plano educativo, véase su autobiografía, Luigi Gui, *Cinquant'anni da ripensare 1943-1993. Autobiografia e documenti*, Brescia, Morcelliana, 2005, sobre todo Págs 140 y ss.

⁸ Para una aguda interpretación sobre el desarrollo de las reformas educativas en relación a los movimientos estudiantiles del 60' ver, Andrea Romano “A trent'anni del 68'. ‘Questione universitaria’ e ‘riforma universitaria’”, en *Annali di storie della università italiane*, vol 2, CISUI, Bologna, 1998, Págs, 5-30. Ver, a su vez, Giuseppe Recuperati, “La política scolastica” en *Storia de l'Italia repubblicana, II.2. La trasformazione dell'Italia: sviluppo e squilibri*, Turín, Einaudi, 1995, p. 717-741 y ss., que se expone extensamente sobre la Comisión Ermini

⁹ Andrea Romano “A trent'anni del 68'. ‘Questione universitaria’ e ‘riforma universitaria’”, en *Annali di Storie della università italiane*, vol 2, CISUI, Bologna, 1998, Pág 8

la sociedad toda, encontró una marcada oposición en tres planos: en primer lugar, entre los parlamentarios de la misma Democracia Cristiana, desde su ala más conservadora y de parte de los partidos tradicionales, que obstruyeron el debate sin proposiciones alternativas, actuando a favor de los “barones de cátedra” y manteniendo los privilegios; en segundo lugar, desde los docentes movilizados a través de sus sindicatos por el aumento de la carga horaria, y por último, como aspecto decisivo, la notable movilización estudiantil que se hizo sentir desde junio del 66’.¹⁰

Para mayo del 69’ el proyecto de ley estaba agotado, pero algunos puntos del mismo se fueron implementando como decretos individuales en los años venideros. La conversión de los institutos en universidades de masas, generada en esos años por las medidas de apertura de las políticas de la centroizquierda, no encontró una transformación correlativa a nivel institucional, haciendo brotar las contradicciones como de una caja de Pandora. Las cifras de la matrícula de población universitaria no hicieron más que aumentar a partir de 1960. Hacia 1966, y en el trienio que nos compete, las cifras fueron: 1966 el 72 %, 1967 el 93 %, y en 1968 el 117 %. A su vez, disminuía el porcentaje de estudiantes de extracción de clase media alta y aumentaba el de la pequeña burguesía y el proletariado.¹¹

¿Estudiar sociología en Italia?

El nacimiento del Instituto Universitario de Ciencias Sociales de Trento, el cual devino luego meramente Universidad de Estudios de Trento, posee una peculiaridad significativa con respecto a la tradicional organización de estudios terciarios en Italia. En efecto, el nuevo Instituto nace en 1962 amparado por un ente privado pero laico, el Instituto Trentino de Cultura, que oficia de aval jurídico para la creación del Instituto universitario. El impulso reformista de la Democracia Cristiana trentina, se reencarna básicamente en el empeño de Bruno Kessler¹², hombre del progresismo del partido católico, de raíz desarrollista en lo económico y liberal en sus aspectos y decisiones políticas. Kessler fue durante 13 años presidente de la Junta Regional de Trento Alto Adige y desde 1962 generó el proyecto de creación del Instituto de Ciencias Sociales. La DC trentina buscaba, con la creación de la

¹⁰ Giuseppe Recuperati, “La política scolastica” en *Storia de l’Italia repubblicana, II.2. La trasformazione dell’Italia: sviluppo e squilibri*, Einaudi, Turín, 1995, Págs. 739-740

¹¹ Las cifras son del trabajo de Diego Giachetti, que tiene la virtud de manejar documentos oficiales mediados por datos de los mismos estudiantes, recogidos al calor de los acontecimientos. Diego Giachetti, *Italia más allá del 68’. Antes, durante y después del movimiento*, Virus, Barcelona, 2006, Pág. 61

¹² Sobre la creación del Instituto Trentino de Cultura, el nacimiento de la Universidad de Trento y la acción de Bruno Kessler desde la Junta Provincial, véase Alberto Franceschini, “La nuova frontiera. La nascita dell’Università di Trento”, en *Didascalie. Revista della scuola trentina*, Año IX, N° 1, enero 2000, Págs 32-33 y 36-41

Universidad, por los novedosos caminos de la sociología cualitativa moderna, generar una camada de dirigentes regionales y no sólo, capaces de, por un lado:

“Formar docentes e investigadores de Ciencias Sociales (sociólogos) para emplear en las empresas privadas (en los sectores de relevante importancia en la organización de recursos humanos)...”

Y por el otro:

“... formar en la gestión pública, en los entes locales, para el tratamiento de las cuestiones sociales...”¹³

La Universidad nace del seno del ala progresista democristiana, en una ciudad católica que estaba cambiando rápidamente sus valores, de la mano de la industrialización acelerada, para lo cual, tanto en las firmas privadas como en la administración pública, se necesitaban sociólogos para la administración de los recursos humanos. En este contexto, la Iglesia Católica trentina y las cámaras patronales apoyaron la iniciativa¹⁴. No así el PCI regional que se opuso al proyecto, por interpretarlo como una ofensiva democristiana en el campo de la cultura¹⁵.

El Instituto comenzará sus clases en noviembre de 1962 y tendrá sus primeros graduados a mediados de 1967, siendo la primer universidad italiana laica, no estatal en otorgar él título de sociólogo.

En el primer año de funcionamiento del Instituto Universitario de Ciencias Sociales de Trento, la inscripción estudiantil fue de 226 ingresantes, hacia 1966 la cifra trepó a 662, en 1967 eran 1.762 y en año académico 68/69, la inscripción ascendió a 2.813 estudiantes¹⁶. El permiso de ingreso otorgado a los estudiantes secundarios de las escuelas técnicas en facultades con incumbencias en ciencias sociales, reforzó la composición proletaria de la experiencia trentina e hizo ascender aún más la matrícula. El crecimiento fue muy rápido para una ciudad alpina acostumbrada a prácticas muy regularizadas. Los estudiantes que arribaron a Trento, provenían en su mayoría, de fuera de la ciudad, de pueblos del Alto-Adige, pero también de ciudades medianas del norte de Italia y muchos de ellos sufrieron el desarraigo de

¹³ Bruno Kessler, “Discurso del 15 de febrero de 1962 frente al Consejo Provincial de Trento-Alto Adige”, en *Didascalie. Revista della scuola trentina, op cit.* Pág 34. (La traducción es mía)

¹⁴ Tanto el Presidente del Instituto Profesional para el Comercio Trentino, Luigi Tomasi, como el Presidente de la Cámara de Comercio, Industria y Artesanado de Trento, Leo Detassis, dieron la bienvenida a la creación del Instituto. Por su parte, el Obispo interino local, Joseph Gargitter, tomó una actitud de neutralidad que suponía un visto bueno para la administración científica del Instituto, véase Alberto Franceschini, “La nuova frontiera. La nascita dell’Università di Trento”, en *Didascalie. Revista della scuola trentina*, Año IX, Nº 1, enero 2000, Págs 32-33 y 36-41.

¹⁵ Las oposiciones del PCI trentino se expresaron en el debate del Concejo Provincial con la intervención del Consejero Sandro Canestrini y desde las páginas del *Alto Adige*, por intermedio de la dirigente Livia Battisti en octubre del 1962. Alberto Franceschini, “La nuova frontiera. La nascita dell’Università di Trento”, en *Didascalie. Revista della scuola trentina*, Op. Cit. Págs 38 y 45

¹⁶ Nanni Balestrini y Primo Moroni, *La horda de oro (1968-1977)*, Traficante de Sueños, Madrid, 2006, Pág. 227

su lugar de origen, dando lugar también a decisiones políticas de confrontación con la situación universitaria existente. Según Bruno Tellia, un estudiante de aquella época de extracción católica, proveniente de Módena y uno de los impulsores de las primeras organizaciones católicas estudiantiles del instituto, con el pasar de los años:

“Se fueron delineando dos grupos al interior de la población universitaria, distinguidos no tanto en relación a líneas ideológicas y políticas, sino por el distinto grado de autoreferencialidad: Por una parte, quiénes reificaban concepto y categorías, rechazando por principio verificarlos en la realidad y manifestaban todos los síntomas del pensamiento grupal...(…); por otro, quienes mantenían alguna relación con la realidad y no habían cortado con sus propias raíces, conservaban la pertenencia a sus lugares de origen y con ellos aceptaban confrontarse...”¹⁷

El testimonio tiene la virtud de mostrar como el desarraigo se convirtió en opción política para muchos estudiantes. Sobre todo para aquellos, cuyo sistema de identidad política previa no era la izquierda tradicional, sino, en muchos casos, el mismo movimiento católico que estaba sufriendo importantes cambios y nuevos desarrollos, sumados a la estimación que los mismos estudiantes tenían con respecto al futuro de una carrera nueva como sociología. Nos cuenta Tellia al respecto:

“Las confrontaciones políticas, sobre todo entre democristianos y comunistas eran muy apasionadas y calientes(...) Los temas religiosos, en particular vinculados la Concilio Vaticano II, ocupaban un lugar de relevancia (...) El futuro de la sociología constituía obviamente, el argumento principal de discusión”

Por lo menos hasta los momentos de unidad con ciertos sectores barriales y el trabajo con los sindicatos y comités de fábrica a partir de 1967, la mayoría de la población trentina permaneció expectante, cuando no hostil a la llegada de los “melenudos” que afluían, sin comprender demasiado cual era el sentido de la Universidad en la región:

“La ciudad no tenía idea de lo que era una Universidad, y cuando aparecían los problemas, se interpretaban desde ángulos culturales y políticos domésticos(...) Para la generalidad de la población (la presencia estudiantil) constituía una presencia folklórica”¹⁸

El nacimiento y desarrollo del movimiento: una periodización

Esta exterioridad del estudiantado en la ciudad es un dato importante para entender las fases de la lucha del movimiento estudiantil trentino en el trienio que nos ocupa. Estas fases son básicamente tres: las luchas de 1966, caracterizadas por reivindicaciones vinculadas al título de los egresados y a la participación de los estudiantes en la diagramación del plan de estudios; es decir, reivindicaciones al interior de la Universidad, sin demasiados contactos con los conflictos exteriores. Una segunda fase en la cual el Movimiento sale de los muros universitarios y que arranca con la “Semana de Vietnam” en marzo del 67’, incorporando la

¹⁷ Bruno Tellia “La aventura del 62’”, en *Didascalie. Revista della scuola trentina*, Año IX, N° 1, enero 2000, Pág. 65 (La traducción es mía)

¹⁸ Idem

expresión del *Poder Estudiantil* como consigna principal y conectándose con los sindicatos y comités de base obrera en conflicto. Por último, una tercera fase de lucha, que nace con la gran ocupación de enero a abril del 68', donde las experiencias de la *Universidad negativa*, primero y la *Universidad crítica* en la segunda parte del año serán el eje del movimiento, hasta llegar a mediados del 69', momento en el cual éste se funde en los grupos políticos extraparlamentarios, sobre todo con Lucha Continua.¹⁹

Es decir, en gran medida, las fases del movimiento trentino coinciden con las experiencias estudiantiles de otras ciudades italianas (Turín, Venecia, Roma, Pisa, Bolonia, etc), desplegando su lucha desde adentro hacia fuera de las universidades, con la salvedad que esa “exterioridad” del estudiantado trentino en relación a la ciudad alpina, genera una identidad más movimientista y de una dosis de creatividad sui generis, no arraigada en tradiciones experienciales inmediatas anteriores (la impronta obrerista pisana o la raíz obrero-partisana turinesa). A este tópico de exterioridad podríamos sumarle otro elemento subjetivo importante, el hecho ya mencionado, que la gran mayoría de la militancia del movimiento trentino proviene de una raíz católica (en algunos casos con visos conservadores), cuyos valores tradicionales están sujetos a transformaciones aceleradas en esos años y amplifican la experiencia de aislamiento inicial del movimiento y su posterior despliegue bajo aspectos novedosos.

De adentro hacia fuera se pide no obedecer

Veamos más de cerca esta posible periodización. Durante los primeros años de vida del Instituto Universitario de Ciencias Sociales, la composición estudiantil estuvo bastante ajena a los problemas políticos, institucionales, culturales y científicos que ocurrían, delegando, en la mayoría de los casos, los problemas que fueron surgiendo en el Organismo Representativo Universitario Trentino (ORUT), creado en 1963 y que tenía elecciones anuales para elegir sus representantes. Estos representantes provenían de los partidos políticos tradicionales italianos

¹⁹ El problema de la periodización de los movimientos obrero estudiantiles de los 60' en la península, es uno de los nudos más debatidos por los historiadores. Es significativo la puesta al día del debate en Alberto De Bernardi “Il Sessantotto e la storiografia italiana. Una rassegna” en *Annali di Storia delle Università italiane*, vol 2, CISUI, Bolonia, 1998, Pags 38-49; en relación a la periodización del caso trentino, se puede revisar el interesante trabajo de Elena Tonezzer y Lorenzo Gardumi “Il movimento studentesco trentino” en *Revista de la Fondazione di Casa de Risparmio di Trento e Rovereto*, N° 6, Trento, año 2003 Págs 7-16, y a su vez, Diego Giachetti “Il movimento studentesco trentino e la sociología”, en *Per il Sessantotto: bolettino di ricerche, memorie, critiche e documentazione su avvenimenti, culture, pratiche alternative e ideologiche attorno al 1968*, Pistoia, N° 144, Págs. 10-17

de orientación católica (Intesa), comunista y socialista (UGI) y liberales y moderados laicos (AGI)²⁰.

Uno de los problemas fundamentales para los estudiantes trentinos, en los primeros años de vida de la Facultad, lo constituyó la falta de un reconocimiento legislativo de la validez jurídica del título en sociología. La iniciativa de Bruno Kessler de conformar una facultad moderna con orientación sociológica, no era compartida por el conjunto de las fuerzas políticas parlamentarias. En mayo del 65' se había presentado y aprobado por parte del Senado un primer bosquejo del "Proyecto Berlanda",²¹ que atribuía al Instituto trentino la capacidad de ofrecer títulos de grado "en Ciencias políticas y sociales con orientación sociológica". Esto significaba el cambio de carátula de la orientación a la cual el título refería y la subordinación a la facultad de Ciencias Políticas por parte del Instituto, o sea, una orientación vinculada a una carrera tradicional en la estructura académica italiana.

Los estudiantes trentinos organizados en la ORUT decidieron, en enero de 1966, la primera toma de la facultad de Ciencias Sociales que duró 18 días, al término de los cuales el Parlamento retrocedió en su posición, legislando a favor de la orientación del título presentada por las autoridades del Instituto y respaldada por la toma de los estudiantes. En este caso fue determinante la posición ambivalente de la Democracia Cristiana a nivel nacional, ya que el proyecto presentado por el Instituto significaba una orientación en la práctica para la instrumentación del Plan Gui, con lo cual la estructura del partido católico se vio forzada a apoyarlo, pese a la reticencia de sus representantes más conservadores. A su vez, el conjunto de los claustros del Instituto permanecieron unidos y los docentes y autoridades convalidaron la metodología de la toma pacífica a excepción de algunas voces de oposición²².

Esta supuesta unidad en la toma de principio de año, se fracturó hacia octubre del 66'. En este caso el Movimiento estudiantil trentino tuvo conocimiento de la inminente presentación por parte de las autoridades académicas del Instituto, de los proyectos de Estatuto y del Plan de Estudios de la Facultad para su aprobación en el Consejo Superior de Instrucción Pública: ambos proyectos rechazaban todas las propuestas didácticas y científicas presentadas por los

²⁰ Para un lúcido análisis de las principales corrientes estudiantiles en Italia, previas al 68, véase Giovanni Orsina y Gaetano Quagliarello "Introduzione" en *La crisi del sistema politico italiano e il Sessantotto*, Rubbettino, Soveria Mannelli 2005, Págs 1-38

²¹ La principal oposición se encontraba en casa, o sea entre los senadores del Trentino Alto Adige, entre ellos Paolo Berlanda, un hombre de negocios y senador por uno de los partidos regionales, el *Unterrichter*, la principal oposición por derecha a las fuerzas democristianas. Véase Alberto Franceschini, "I primi passi", en *Didascalie. Revista della scuola trentina*, Año IX, N° 1, enero 2000, Págs 52-53

²² Alberto Franceschini, "1965. La ocupazione", en *Didascalie. Revista della scuola trentina*, Año IX, N° 1, enero 2000, Pág 55; Elena Tonezzer y Lorenzo Gardumi "El movimiento studentesco trentino" en *Revista de la Fondazione di Casa de Risparmio di Trento e Rovereto*, N° 6, Trento, año 2003 Pág. 9

estudiantes en los días anteriores y dejaban explícita la exclusión del claustro en la discusión de los proyectos ingresados. El 21 de octubre, una numerosa asamblea en Vía Verdi, decretaba la segunda toma del Instituto que duraría hasta el 7 de noviembre, momento en el cual, las autoridades acceden a formar organismos paritarios para la discusión de los proyectos y el movimiento levanta la medida de fuerza, presionado además, por las inundaciones que asolaron el norte de Italia hacia fines del otoño. Pero no sólo comienza a ampliarse la distancia entre las autoridades académicas y los profesores por un lado y los estudiantes movilizados por el otro, también los mismos estudiantes trentinos se dividen entre aquellos que desde la ORUT y su conducción no avalan la ruptura con las autoridades y la metodología adoptada, creando un agrupamiento que tendrá corta vida, el Grupo autónomo de Estudiantes Universitario (GASU), y aquellos que desde distintas expresiones ideológicas previas, (las agrupaciones estudiantiles tradicionales se dividen también) apoyan la toma y ubican a la asamblea por primera vez, como órgano soberano del movimiento. La guerra de comunicados de los dos bandos se sucede y la prensa local, fundamentalmente, *L'Adige*, se encarga de difundir en la población las “nuevas molestias ocasionadas por los estudiantes”.²³

El 67': de Vietnam a la Universidad Negativa.

En 1967 los estudiantes no trentinos son 1340 de 1762 inscriptos y la masividad y el extrañamiento se hace notar. Arranca una segunda fase del movimiento estudiantil, con la llamada “Semana de Vietnam” en el mes de marzo. Los estudiantes se movilizan por la ciudad con iniciativas de agitación y propaganda, y declaran una jornada de huelga estudiantil de dos días en el Instituto. En la segunda jornada de huelga, el director de la Facultad, Mario Volpato, hace intervenir por primera vez la fuerza pública para desalojar de las aulas a los estudiantes; algunos de ellos serán procesados.²⁴

Los hechos, hacia el final de un año académico que posee la particularidad de despedir a los diez primeros graduados del Instituto, reflejan básicamente el crecimiento y la profundidad de la protesta en dos sentidos. En primer lugar, tanto el rechazo a la guerra imperialista y la

²³ Citado en Diego Giachetti “Il movimento studentesco trentino e la sociología”, en *Per il Sessantotto: bolettino di ricerche, memorie, critiche e documentazione su avvenimenti, culture, pratiche alternative e ideologiche attorno al 1968*, Pistoia, N° 144, 1998, Pág. 13. Giachetti interpreta la ruptura como una toma de conciencia por parte de los grupos políticos más audaces del movimiento, que cortan “transversalmente” a las agrupaciones estudiantiles tradicionales. Se puede suscribir en gran medida a esta idea, pero es posible que la ruptura en la vertiente católica fuera la decisiva. Para la crónica ver: Concetto Vecchio, *Vietato Obbedire*, Rizzoli Bur, Trento, 2005, Págs 153-54

²⁴ Elena Tonezzer y Lorenzo Gardumi “El movimiento studentesco trentino” en *Revista de la Fondazione di Casa de Risparmio di Trento e Rovereto*, N° 6, Trento, año 2003 Pág. 10-11; Concetto Vecchio, *Vietato Obbedire*, Rizzoli Bur, Trento, 2005, Pág 154

prepotencia norteamericana, como la represión por parte de los carabinieri y el escuadrón “pantera” a los estudiantes, marca una conciencia más global de la protesta política por parte de éstos; con la ocupación como metodología y la deliberación asamblearia, se comienza a delinear la connivencia entre las formas ideológicas del aparato escolar, con las instituciones represivas del estado neocapitalista y las estrategias político-militares del imperialismo norteamericano. Los distintos contactos con la clase obrera regional cerrarán el círculo interpretativo de profundización del conflicto²⁵.

Por otra parte, la dimisión del presidente de la ORUT, Fabio Ambrosi, en la “Semana de Vietnam”, y de hecho la desaparición del sindicato estudiantil burocratizado, inaugura el “imperio de la asamblea” como forma de organización soberana del movimiento. En abril del 67’, en las elecciones para renovar autoridades de la ORUT, se presentan las listas de la Intesa Universitaria (católicos) y de la UGI (comunistas y socialistas), dando el triunfo a éstos últimos. Es significativo que los liberales del AGI, no se presentaran en protesta por el acuerdo de las organizaciones mayoritarias de “*dar más poder a las asambleas, ya que esto vacía de todo significado los órganos institucionales regularmente electos*”²⁶. La suerte del viejo sindicato estaba echada y terminará de morir cuando en noviembre, luego del receso de verano, el Instituto, de hecho no pueda empezar el ciclo lectivo debido a una segunda huelga estudiantil; la de la instalación de la *Universidad Negativa*, el *Poder Estudiantil* y la no delegación de los mandatos en organismos representativos. Una nueva fase del movimiento se inaugura entonces.

En noviembre del 67’, y en consonancia con la huelga estudiantil, es presentado por algunos estudiantes, entre ellos Renato Curcio y Mauro Rostagno, el *Manifiesto por una Universidad Negativa*, a través del cual se puntualizaban las interpretaciones que el movimiento realizaba hasta el momento sobre el carácter de clase de la Universidad:

*“La Universidad es un instrumento de clase. A nivel ideológico, tiene la función de producir y transmitir una ideología particular (...), que presenta como conocimiento objetivo y científico, y algunas aptitudes (...) las de la clase dominante, que muestra como necesarios y universales.”*²⁷

Ya que, “*represión y violencia son el tejido conector de esta sociedad*”, se expresa la idea de que existe “*la posibilidad concreta de una inversión radical del sistema capitalista maduro a*

²⁵ Tal vez éste “cerrar el círculo con la articulación obrera”, sea el gran mérito del análisis en el trabajo pionero de Rossana Rossanda *L’anno degli studenti*, De Donato, Bari, 1968, sobre todo Págs 120 y ss., Ver también Nanni Balestrini y Primo Moroni, *La horda de oro (1968-1977)*, Traficante de Sueños, Madrid, 2006, Págs 240-244

²⁶ El reclamo de la militancia del AGI se encuentra en Alberto Franceschini, “La seconda occupazione”, en *Didascalie. Revista della scuola trentina*, Año IX, N° 1, enero 2000, Pág 58

²⁷ Mauro Rostagno, Renato Curcio y otros. “Tesi sull’università negativa”, en *Lavoro Politico*, n. 2, Trento, 1967, Pág. 7 (La traducción es mía). Al respecto son interesantes los apuntes interpretativos de Diego Giachetti, *Italia más allá del 68’. Antes, durante y después del movimiento*, Virus, Barcelona, 2006, Pág. 72

través de formas de lucha de clase interna y externa (nacional e internacional)".²⁸ Se lanza entonces la diagramación de una *Universidad Negativa* como forma de unir conocimiento y lucha social, que sin ser un organismo antagónico a las universidades oficiales:

*"...reafirme la necesidad de un pensamiento teórico, crítico y dialéctico, que denuncie aquello que los exagerados mercenarios llaman 'razón' y que ponga las premisas de un trabajo político creativo, antagonista y alternativo"*²⁹

Todo un cuerpo propositivo de formas de contestación ideológica, acompañan al texto de análisis de la situación universitaria. Muchas de estas formas ya se aplicaban en el 67' y serán corrientes en las grandes ocupaciones del año siguiente:

*"a) Las contralecciones u ocupaciones blancas. Las contralecciones se realizan, por regla general, a la misma hora que las lecciones oficiales, sobre los mismos argumentos de enseñanza universitaria, y tienden a sustraer de aquellas la totalidad del auditorio, cuando se considera oportuno"*³⁰

La lucha contra los "barones" de la enseñanza superior estaba ya desatada y se seguirá agravando. Por otro lado:

*"b) Contra-cursos: formas más orgánicas de contestación, con finalidad menos inmediatas y espectaculares, que consisten en una mayor profundidad y socialización política de estudiantes ya anteriormente socializados"*³¹

Por último, cabe agregar que la *Universidad Negativa*, como su sucesora la *Universidad Crítica*, aunque con características diferentes, reconocían sus deudas con las experiencias de la izquierda extraparlamentaria y el movimiento estudiantil de la Alemania Occidental, generadora de la *Kritik Universität*.³² Un importante intercambio se produjo entre los estudiantes trentinos y turineses con los estudiantes de la Liga de Estudiantes Socialistas Alemanes (SDS) de Berlín Occidental.

1968. Y la tormenta se desató sobre el mundo

En correspondencia con la extensión cada vez mayor de las agitaciones estudiantiles a nivel nacional, en la noche del 31 de enero de 1968, la asamblea general de los estudiantes de Trento proclaman la tercera ocupación de la Facultad de Sociología. La moción motivadora estaba articulada en cuatro puntos: en primer lugar, se destacaba la lucha contra el autoritarismo académico para el desarrollo estratégico y organizativo del *Poder Estudiantil*; en segundo lugar, se enfatizaba la necesidad de promover y amplificar nuevas formas de lucha

²⁸ Ídem Pág. 10

²⁹ Ídem

³⁰ Ídem Pág 12

³¹ Ídem Pág 13

³² Para las relaciones entre el movimiento estudiantil alemán y el italiano en general y el trentino en particular, ver el clásico libro de Pepino Ortoleva *Saggio sui movimenti del 1968 in Europa e in America*, Editori Riuniti, Roma 1988 Págs 213 y ss.

desde la base para oponerse al debate parlamentario, entonces en curso, contra el decreto 2.134 o Plan Gui; en tercer lugar, se indicaba la urgencia de conformar una organización política del movimiento a nivel de cada unidad académica; y por último se proponía, en forma de programa mínimo, la elaboración de una *carta reivindicativa* del conjunto del estudiantado trentino.³³ Resulta evidente, que la decisión de ocupar la facultad representó la fase conclusiva de un largo proceso, de un crecimiento y una movilización política que en el curso de algunos años había pasado de tendencias “institucionales”, a un debate sobre el papel jugado por los estudiantes en relación al poder en la facultad, en las otras facultades en lucha a nivel nacional y con el conjunto de las fuerzas sociales antagónicas.³⁴

La ocupación duró 67 días, es decir hasta el 7 de abril. No existen demasiados testimonios escritos para el debate interno de la toma, en general, éstos se reconstruyen con testimonios logrados desde el exterior. Sin embargo, está claro que se llevaron adelante seminarios de estudio sobre temas como: “Universidad como instituto productivo”, “La figura social del sociólogo”, “Sociedad y representación”³⁵, en el cual participó el padre de la desmanicomialización, Franco Basaglia. Los estudiantes de las guardias nocturnas conformaron comisiones de trabajo, muchas de ellas estuvieron vinculadas a los espacios de articulación con el exterior: con los estudiantes medios, con la clase obrera de fábrica, con los estudiantes trabajadores y el trabajo en los barrios trentinos y de Rovereto. Estas “instituciones políticas intermedias”, tenían la finalidad de comisionar discusiones importantes, que la asamblea tendía a reducir, al ser animada por los estudiantes más politizados del movimiento. Las discusiones dentro de estas instituciones permitió, según los testimonios, la participación de numerosos estudiantes que no comunicaban sus inquietudes fácilmente, ya que se trata, como se expresa en uno de los documentos:

*“...de oponerse a todos los instrumentos y situaciones en las cuales el estudiante trabajador es discriminado respecto a los estudiantes de primera categoría...”*³⁶

Dentro de la “toma cerrada” se realizaron los grupos de estudio, los seminarios, así como los encuentros y congresos con estudiantes de otras facultades ocupadas. Los contingentes más numerosos fueron los representantes de Padova, Venecia, Trieste, Brescia, Milán, Florencia y

³³ Elena Tonezzer y Lorenzo Gardumi “Il movimento studentesco trentino” en *Revista de la Fondazione di Casa de Risparmio di Trento e Rovereto*, N° 6, Trento, año 2003, Pág 12

³⁴ Los niveles de la discusión del poder por parte de los estudiantes en la gran ocupación de enero del 68’ están bien interpretados en Diego Giachetti “Il movimento studentesco trentino e la sociología”, en *Per il Sessantotto: bolettino di ricerche, memorie, critiche e documentazione su avvenimenti, culture, pratiche alternative e ideologiche attorno al 1968*, Pistoia, N° 144, 1998, Pág. 14.

³⁵ Ver los testimonios exteriores en momento de la toma en Concetto Vecchio, *Vietato Obbedire*, Rizzoli Bur, Trento, 2005, Págs 170 y ss.

³⁶ AAVV, “Commissione studenti lavoratori: documento politico per l’elaborazione della carta rivendicativa - 27 marzo 68” - <http://www.nelvento.net/archivio/68/ms/trento/carta.htm>, Pág 4 (La traducción es mía)

Génova. El congreso tuvo lugar el 6 de febrero y se mocionó sobre un documento cuya base era el *Poder Estudiantil*, el cual “no debía permanecer autónomo de las luchas de los estudiantes medios, de las luchas proletarias y, en especial de las de la clase obrera”³⁷. En este sentido el pasaje de los estudiantes de las distintas ciudades de la península, funcionó como la llegada a la ciudad alpina para conocer la “línea de Trento”, que en este momento parecía como la más avanzada y menos sectaria en el panorama de las luchas estudiantiles italianas. Pasaron por la ocupación, también sindicalistas de la CGIL y la CSIL, exponentes de la izquierda oficial, periodistas, jueces, representantes de la nueva psiquiatría y desde el exterior, los representantes de las Panteras Negras de los EEUU y de la SDS de Berlín Occidental.³⁸

El levantamiento de la “ocupación cerrada”, dio paso a una apertura hacia el exterior como antes el movimiento no había experimentado. La presión de la sociedad a la facultad ocupada desplegó resquemores que terminaron por levantar la toma, pero no así las acciones de lucha del movimiento. A comienzos de junio, y ante la turbulencia del último ciclo lectivo recién terminado, el director del Instituto, Mario Volpato decide renunciar. Lo reemplaza Francesco Alberoni, un hombre de espíritu progresista, proveniente de la católica de Milán³⁹. Como un gesto de apertura, el nuevo comité académico, encabezado por Alberoni, encargado de perfeccionar la experimentación didáctica comenzada años atrás, acepta la idea de generar una comisión paritaria entre docentes y estudiantes del movimiento, para viabilizar la mencionada *Universidad Crítica*; una experiencia de departamentalización de los estudios y de seminarios y cursos libres, muchos de ellos propuestos por los mismos estudiantes⁴⁰. Representó una experiencia estimulante, pero con muchas contradicciones e incomprensiones y que tuvo una breve vida, ya que Alberoni dimitió del cargo en marzo de 1970, donde la situación de experimentación académica era del todo diferente.

Los lazos construidos por el movimiento estudiantil trentino.

³⁷ Citado en Mauro Lando “Il 68 a Sociología” en *Didascalie. Revista della scuola trentina*, Año IX, Nº 1, enero 2000, Pág 72

³⁸ Ídem

³⁹ Concheto Vecchio lo ubica como un hombre progresista, que agradeció su alejamiento de la Católica de Milán cuando las autoridades del Instituto de Sociología de Trento lo llamaron para mediar con el planteo estudiantil. Concheto Vecchio, *Vietato Obbedire*, Rizzoli Bur, Trento, 2005, Pág 201

⁴⁰ El balance de la *Universidad Crítica* se encuentra en el extenso y concienzudo texto que Mauro Rostagno y Renato Curcio escribieron en diciembre de 1968 con el fin de diagnosticar los pasos a seguir con el conjunto del movimiento trentino. Mauro Rostagno y Renato Curcio “Foglio di Lavoro político” en <http://www.nelvento.net/archivio/68/ms/trento/carta.htm>, Págs. 69-71

La fuerza expansiva de las luchas de la primavera continuó en el verano con las campanas del mayo francés sonando en los oídos de los estudiantes trentinos. El despliegue del movimiento hacia fuera de la universidad se generó en cuatro planos principales:

En primer lugar con los estudiantes de las escuelas medias de la ciudad, que en un primer momento habían permanecido ajenos a las luchas, a excepción de aquellos que participaban de los movimientos juveniles de los partidos tradicionales. Por lo tanto, en número reducido, algunos de ellos, participaron de los grupos de trabajo dedicados a su problemática en la gran ocupación de enero. Las volanteadas de los estudiantes universitarios en los institutos de enseñanza media, generó la furia represiva de las autoridades de la ciudad. El día 30 de enero fueron detenidos algunos estudiantes y confiscados sus volantes. La respuesta de los estudiantes medios fue una gran movilización el día 9 de marzo por las principales calles de Trento, que empezaba a estar en sintonía con las movilizaciones de los secundarios a nivel nacional⁴¹.

En segundo lugar, cabe destacar la actitud de la Iglesia Católica y sus divisiones en relación a la lucha de los estudiantes trentinos. El ambiente religioso se vio muy conmocionado ante la gran ocupación, lo que sirvió para coagular las tensiones ya presentes en su seno. Existe un hecho significativo: el 8 de febrero, o sea a pocos días de la protesta estudiantil, sacerdotes recientemente ordenados e inscriptos en la facultad difundieron un documento de solidaridad con los ocupantes y de comprensión hacia sus aspiraciones. El hecho golpeó a los católicos de clase media trentinos. Las reacciones no se hicieron esperar: algunas fueron muy duras con la actitud de los religiosos, pero otras, se expresaron solidarias con los nuevos sacerdotes comunicándolo desde los medios de prensa escrita. La posición de los nuevos clérigos se inscribía claramente en la dirección abierta por el Consilio Vaticano II y en Trento, junto a otras importantes señales de apertura, comenzaron a derribarse barreras en la ortodoxia de la clerecía⁴².

El caso de los sacerdotes no estuvo aislado, un año después de los acontecimientos, un grupo de seminaristas rescataba la experiencia y la valentía de los sacerdotes-sociólogos. Pero el mayor escándalo se generó la tarde del 26 de marzo del 68', cuando uno de los líderes del movimiento estudiantil, Paolo Sorbi, se levantó de los bancos del Duomo para contestar las palabras del sacerdote que ofrecía la Misa de la Cuaresma. Se inicio así la practica del "cuaresmal", que se repitió por cuatro tardes consecutivas con un grupo de estudiantes que,

⁴¹ Elena Tonezzer y Lorenzo Gardumi "Il movimento studentesco trentino" en *Revista de la Fondazione di Casa de Risparmio di Trento e Rovereto*, N° 6, Trento, año 2003, Pág 11 y Mauro Lando "68 a Sociología" en *Didascalie. Revista della scuola trentina*, Año IX, N° 1, enero 2000, Pág 74

⁴² Mauro Lando "Il 68 a Sociología" en *Didascalie...Op cit.*, Pág 75

salidos del Duomo, se paraban delante de sus inmensos portones leyendo extractos de los libros de Don Milani y del padre Balducci⁴³. La tensión creció hasta el 29 de marzo, cuando un grupo de ciudadanos católicos intentó atacar el Instituto tomado por los estudiantes. Este episodio marcó el síntoma de las actitudes que algunos sectores conservadores de la sociedad trentina tenían con respecto a la práctica antagonista de los estudiantes en lucha. El asalto a la facultad, defendida por los carabinieri fue uno de los detonantes para que el 7 de abril, por intermedio de una asamblea, se abriese la ocupación cerrada.

El movimiento sindical y los comités de fábrica, fueron la principal referencia de las declaraciones políticas y las acciones de masa de los estudiantes trentinos, tal cual estaba ocurriendo en el resto de las grandes urbes italianas. También en este caso, maduraban condiciones para poner en jaque desde la base, las políticas reformistas de los principales sindicatos de orientación nacional: la CGIL y la CSIL⁴⁴. También maduraron en los conflictos fabriles trentinos las condiciones para que el movimiento cumpliera el rol de antena retransmisora de sus reivindicaciones y sus declaraciones antisistema. El contacto obrero estudiantil arranca desde mediados del 67' con los obreros de la Michelín, la mayor factoría del Alto-Adige. Nos remitimos a marcar algunos contactos más significativos del momento de la gran ocupación como una muestra del pico de luchas. El 6 de marzo, un mes después de la toma, en Rovereto, ocurrieron dos duras huelgas en las fábricas textiles: en aquella ocasión los sindicalistas de la CGIL trentina expulsaron a algunos estudiantes llegados desde Trento. Tres días después la prensa publicó una carta de 33 obreros que protestaban contra la persecución a los universitarios⁴⁵. El 19 de abril, diez días después del fin de la ocupación se abrió un conflicto sindical muy agudo en la Michelín, el 11 de marzo, los estudiantes trentinos marcharon junto a los obreros del neumático por las calles de Trento y el 26 se encontraron frente a la puerta de la fábrica juntos, para enfrenar a la policía.⁴⁶ El 9 de mayo los trabajadores del sector del cemento, se reunieron en la Universidad para discutir con los

⁴³ La figura mítica de Lorenzo “Don” Milani (1923-1967) y su texto *Carta a una maestra*, Eumo. Textos Pedagógicos N° 36, Barcelona, 1998, denuncia el hecho escandaloso y antisocial de un sistema educativo que, tal como estaba organizado, con estadísticas en la mano, aprueba a los ricos y suspende a los pobres, en un proceso de selección imparables del cual los maestros son cómplices. Don Milani fue expulsado de la iglesia católica y confinado a predicar en las montañas cerca de Florencia. El padre Ernesto Balducci (1922-1992) teólogo y antropólogo toscano, de los más admirados, animador de una revista, *Testimonianze*, que con el Concilio Vaticano II se convirtió en revista-guía de una reforma de la Iglesia en clave progresista.

⁴⁴ Sobre la actitud de la CGIL con respecto a la movilización estudiantil, véase la extensa cronología de Christian Bonazza “La memoria del lavoro e movimento sindacale in trentino. Ricerca e censimento degli archivi” en *Revista de la Fondazione di Casa de Risparmio di Trento e Rovereto*, N° 6, Trento, año 2003 Págs 85-92

⁴⁵ Christian Bonazza “La memoria del lavoro e movimento sindacale...” Op. Cit. Pág. 85 y Mauro Lando “68 a Sociología” en *Didascalie. Revista della scuola trentina*, Año IX, N° 1, enero 2000, Pág 76

⁴⁶ Christian Bonazza “La memoria del lavoro e movimento sindacale...” Op. Cit. Pág. 86

estudiantes acerca de su conflicto gremial⁴⁷. Estos acontecimientos señalan la coordinación amplificada entre obreros fabriles y estudiantes de la ocupación de la Universidad, adhesión que se profundizaría hasta llegar al “otoño caliente” del 69’ con una verdadera insurrección de las bases obreras del norte industrial y en donde los estudiantes trentinos jugarían un papel destacado. Podemos acreditar las palabras de Giancarlo Salmini, estudiante de sociología, participante del movimiento de las ocupaciones del 68’ y luego militante de Lucha Continua, la mayor expresión extraparlamentaria del Alto-Adige; que en relación a la lucha conjunta de obreros y estudiantes diagnosticaba:

“...Para el movimiento estudiantil la fábrica era vista como la primera etapa del recorrido que lo conducía afuera de la universidad...(…) Era el momento de hacer crecer la conciencia colectiva de la explotación en la fábrica, de la opresión en la escuela, de las dificultades de vivir en cuartos dormitorios, de pagar el alquiler, etc...”⁴⁸

Por último, el movimiento estudiantil trentino desarrolló, a partir de la segunda mitad del 68’, una intensa práctica de trabajo barrial localizada en las *Andronas* y *Vía Sufragio*, dos barriadas de conventillos del casco viejo de la ciudad alpina donde habitaban obreros poco calificados de las fábricas de la región. Para mediados de junio, el movimiento estudiantil había generado una de sus comisiones donde los habitantes de las *Andronas* debatían sus formas de organización barrial. Se trataba de dos barrios con un grado de hacinamiento muy grande, donde faltaban los servicios básicos y donde por “más de 20 años el milagro económico italiano había producido una exacerbada aglomeración de trabajadores pobres”. La comisión de barrios de la facultad, finalizando el año académico, escribe un documento donde intenta dar cuenta del porqué de ese hacinamiento. El volante ciclostilado fue luego repartido a ciertos habitantes de las *Andronas* que eran los encargados de la autoorganización de los comités del barrio. En el documento se deja ver la necesidad de “*desarrollar en los barrios nuevos instrumentos de democracia directa*”⁴⁹ que permitan generar en el conjunto de los conglomerados pobres trentinos, “*toda una trama de organizaciones que autogestionen sus luchas*”⁵⁰. En el mismo sentido se proclamaba la autonomía de los estudiantes con respecto a las organizaciones del barrio ya que los comités barriales:

“llevan adelante en las luchas de masas de los habitantes del barrio, el mismo tipo de trabajo político que la base estudiantil en las confrontaciones con otras matrices sociales, por lo cual tienden a negarse como vanguardia”⁵¹

⁴⁷ Ídem Pág. 87

⁴⁸ Entrevista a Giancarlo Salmini “Cominciare delle piccole cose.”. en *Revista Nonluoghi*, Año 2, Nº 3 Trento, 2001, Pág. 33 (La traducción es mía)

⁴⁹ AAVV Documento presentado alla commissione quartieri Movimenti di Studenti di Trento en <http://www.nelvento.net/archivio/68/ms/trento/carta.htm>. Pág. 4 (La traducción es mía)

⁵⁰ Ídem

⁵¹ Ídem, Pág 6

La organización barrial se extendió más allá del 69' de la mano de la militancia de Lucha Continua, el principal grupo heredero de las prácticas del movimiento trentino del 68'. La mayoría de sus principales cuadros integraron la organización nacida luego del "otoño caliente" y las grandes tomas de fábrica del norte de Italia. Se podría decir también, que el límite entre un movimiento puro y una vanguardia política organizada en partido que la encarna, si existió en algún momento en las ciudades italianas, este no es el caso del movimiento trentino, que por sus características "externas" al lugar de su práctica política siempre mantuvo su carácter movimientista.

Algunas conclusiones, siempre provisionarias

Hemos repasado algunas características peculiares del movimiento estudiantil trentino entre los años 1966-1969. Su particular relación de coordinación con los movimientos populares, son un poco el reflejo de su carácter de movimiento abierto, y esta apertura proviene, creemos, de la impronta de exterioridad con que los estudiantes se encontraron en la ciudad alpina.

La fuerte raíz católica de la ciudad funcionó en principio como dique para tradiciones más vinculadas con la izquierda tradicional y sus desprendimientos políticos radicales, una vez que la lucha de clases calentó motores en el norte italiano; de hecho los principales cuadros del movimiento estudiantil trentino salieron y se politizaron dentro de la vertiente católica. Pero, a su vez, esta falta de tradiciones de izquierda, permitió cierto "clima de laboratorio" en la experiencia de la lucha estudiantil. Este laboratorio se vio reflejado en las iniciativas de las originales ocupaciones de la Facultad de Sociología; en la rápida caída de la democracia representativa de la organización estudiantil tradicional, la ORUT, y su reemplazo primero por la asamblea general y luego por la asamblea y las comisiones; en la peculiar simbiosis entre lucha interior y lucha exterior del movimiento representada en la *Universidad Negativa* del 67 y la *Universidad Crítica* del año siguiente y, por último, en la abundante y fructífera coordinación con los movimientos populares de Trento una vez que la lucha estudiantil salió a la calle.

Bibliografía

AAVV "Commissione studenti lavoratori: documento politico per l'elaborazione della carta rivendicativa - 27 marzo 68"-<http://www.nelvento.net/archivio/68/ms/trento/carta.htm>

AAVV Documento presentato alla commissione quartieri Movimenti di Studenti di Trento en <http://www.nelvento.net/archivio/68/ms/trento/carta.htm>.

BALESTRINI, Nanni y MORONI, Primo, *La horda de oro (1968-1977)*, Traficante de Sueños, Madrid, 2006.

BONAZZA, Christian “La memoria del lavoro e movimento sindacale in trentino. Ricerca e cencimento degli archivi” en *Revista de la Fondazione di Casa de Risparmio di Trento e Rovereto*, Nº 6, Trento, año 2003.

CACIAGLI, Mario “¿Condenada a gobernar?. La Democracia Cristiana en el sistema político italiano”, en *Working Papers*, Nº 41, Barcelona, 1991.

CACIAGLI, Mario “Il resistibile declino della Democracia Cristiana”, en Giovanni Pasquino (comp.) *El sistema político italiano*, Bari-Roma, Laterza, 1985.

CAROCCI, Giampiero, *Storia dell'Italia dall'unità a oggi*, Milano, Feltrinelli, 1975.

DE BERNARDI, Alberto, “Il Sessantotto e la storiografia italiana. Una rassegna” en *Annali di Storia delle Università italiane*, vol 2, CISUI, Bologna, 1998.

FRANCESCHINI, Alberto, “La nuova frontiera. La nascita dell'Università di Trento”, en *Didascalie. Revista della scuola trentina*, Año IX, Nº 1, enero 2000

____ “1965. La ocupazione”, en *Didascalie. Revista della scuola trentina*, Año IX, Nº 1, enero 2000.

____ “I primi passi”, en *Didascalie. Revista della scuola trentina*, Año IX, Nº 1, enero 2000.

____ “La seconda ocupazione”, en *Didascalie. Revista della scuola trentina*, Año IX, Nº 1, enero 2000.

GIACHETTI, Diego, *Italia más allá del 68'. Antes, durante y después del movimiento*, Virus, Barcelona, 2006.

____ “Il movimento studentesco trentino e la sociología”, en *Per il Sessantotto: bolettino di ricerche, memorie, critiche e documentazione su avvenimenti, culture, pratiche alternative e ideologiche attorno al 1968*, Pistoia, Nº 144, 1998.

GUI, Luigi, *Cinquant'anni da ripensare 1943-1993. Autobiografia e documenti*, Brescia, Morcelliana, 2005.

GUINSBORG, Paul, *L'Italia dal dopoguerra ad oggi*, 2 vol., Torino, Einaudi, 1989.

ISTAT, *Banchi de Dati Electorali, Regione Trentino-Alto Adige*, Trento, 2006.

KESSLER, Bruno, “Discurso del 15 de febrero de 1962 frente al Consejo Provincial de Trento-Alto Adige”, en *Didascalie. Revista della scuola trentina*, Año IX, Nº 1, enero 2000.

LANARO, Silvio, *Storia dell'Italia repubblicana*, Venezia, Marsilio, 1992.

LANDO, Mauro, “Il 68 a Sociología” en *Didascalie. Revista della scuola trentina*, Año IX, Nº 1, enero 2000.

LEPRE, Aurelio, *Storia della prima Repubblica - L'Italia dal 1945 al 1998*, Bologna, Il Mulino, 1999.

MILANI, Lorenzo, *Carta a una maestra*, Eumo.Textos Pedagógicos N° 36, Barcelona, 1998.

ORSINA, Giovanni y QUAGLIARELLO, Gaetano, “Introduzione” en *La crisi del sistema politico italiano e il Sessantotto*, Rubbettino, Soveria Mannelli, 2005.

ORTOLEVA, Pepino, *Saggio sui movimenti del 1968 in Europa e in America*, Editori Riuniti, Roma 1988.

RECUPERATI, Giuseppe, “La política scolastica” en *Storia de l'Italia repubblicana, II.2. La trasformazione dell'Italia: sviluppo e squilibri*, Einaudi, Turín, 1995.

ROMANO, Andrea, “A trent'anni del 68'. ‘Questione universitaria’ e ‘riforma universitaria’”, en *Annali di Storie della università italiane*, vol 2, CISUI, Bologna, 1998.

ROSSANDA, Rossana, *L'anno degli studenti*, De Donato, Bari, 1968.

ROSTAGNO, Mauro y CURCIO, Renato y otros “Tesi sull'università negativa”, en *Lavoro Politico*, n. 2, Trento, 1967.

ROSTAGNO, Mauro y CURCIO, Renato, “Foglio di Lavoro político”, Dicembre de 1968 en <http://www.nelvento.net/archivio/68/ms/trento/carta.htm>.

SALMINI, Giancarlo, “Cominciare delle piccole cose...”, en *Revista Nonluoghi*, Año 2, N° 3 Trento, 2001.

TELLIA, Bruno, “La avventura del 62’”, en *Didascalie. Revista della scuola trentina*, Año IX, N° 1, enero 2000.

TONEZZER, Elena y GARDUMI, Lorenzo, “El movimiento studentesco trentino” en *Revista de la Fundación di Casa de Risparmio di Trento e Rovereto*, N° 6, Trento, año 2003.

VECCHIO, Conchetto, *Vietato Obbedire*, Rizzoli Bur, Trento, 2005.